

# Las mujeres del Maestrazgo tejen redes para generar conciencia

Remedios Clérigues comparece en Mirambel, Cantavieja y Castellote

Cristina Mallén  
Cantavieja

Sensibilizar sobre el grave problema de la violencia de género y la importancia de tejer redes de apoyo social es el objetivo de la acción que ha tenido lugar estos días en el Maestrazgo. Esta acción, impulsada por las áreas de Patrimonio Cultural y Servicios Sociales de la Comarca, en colaboración con asociaciones de mujeres, ayuntamientos y el IASS, se ha desarrollado en Mirambel, Cantavieja y Castellote.

La actividad comenzó el martes en Mirambel, donde varias mujeres del pueblo se reunieron con la psicóloga de la Comarca, Gema Prades, para hablar de violencia de género, actitudes machistas y micromachismos mientras trabajaban cortando ropa para realizar grandes ovillos de colores.

La actividad se repitió el miércoles en Cantavieja y el jueves en Castellote. Mientras las mujeres cortaban ropas, hacían el hilo y ovillaban, Gema Prades avivaba el debate planteando preguntas, hablando de casos y situaciones cotidianas en torno a los comportamientos machistas, a cómo los tenemos interiorizados y como afectan a los jóvenes, tratando de explicar cómo se pueden combatir. Las mujeres participaron activamente en el debate, aportando ideas y experiencias, y entendiendo que hay que cambiar cada una para cambiar la sociedad.

Prades insistió en que “para que una mujer víctima de violencia de género logre romper con los vínculos que le unen a su pareja necesita sentir que no está sola, que es comprendida y no juzgada, que es igual y no diferente a las demás y, sobre todo, sentirse valorada y respetada por quien ella es y representa. “Por todo ello las redes de apoyo social pueden brindar otros puntos de vista para resolver el problema, sintiéndose apoyadas y comprendidas desde un ámbito psicológico, económico y familiar para favoreciendo el cambio”, añadió.

## Instalación

La segunda parte de la actividad consistió en tejer una red con los ovillos que previamente habían preparado las mujeres en las sesiones anteriores y que estuvo dirigida por Remedios Clérigues. Clérigues es una artista turolense muy reconocida, y es que sus instalaciones causan impacto siempre que las desarrolla porque procuran la reflexión sobre temas que afectan a toda la sociedad y en muchos casos se desarrollan teniendo en cuenta la participación de la comunidad. Algunas de sus instalaciones de gran



Un nutrido grupo de personas sujetan la red tejida bajo las indicaciones de Remedios Clérigues en Castellote

formato se han llevado a cabo en lugares emblemáticos de la capital turolense, como la plaza el Torico, y en pueblos de la provincia.

En Cantavieja la red se tejió el viernes por la tarde en el Centro Cultural, ya que en la calle hacía bastante frío, mientras que en Mirambel se tejió el sábado por la mañana en el trinquete bajo el Ayuntamiento, y en Castellote el sábado por la tarde en la zona de Caballón.

Si durante las jornadas de ovillar participaron solo mujeres, a la hora de tejer se sumaron también bastantes hombres, niños y niñas, y todos colaboraron en la medida de sus posibilidades.

Con unas grandes agujas de tres metros de largo, Remedios Clérigues explicaba a los asistentes como había que tejer y poco a poco todos fueron participando y ayudando a elaborar la red.

Para Clérigues “el arte político encuentra una razón de ser en la necesidad de que tanto a nivel personal como a nivel colectivo pongamos palabras a lo que nos pasa. Esta obra hace esfuerzos en ese sentido, poniendo a trabajar a varias personas en lo que sería la construcción de unas redes de apoyo fundamentales para quienes más sufren las consecuencias injustas del sistema patriarcal”.

Por su parte la técnica de Patrimonio Cultural, Sonia Sánchez, explicó que “simbólicamente, la obra de Remedios trata de crear esa “red”, tejida entre todos, donde lo importante es el proceso, más incluso que el resultado final. Por ello Remedios Clérigues insistió en “el poten-



Mujeres de Cantavieja elaborando la red, una muestra de arte político

cial de la red de apoyo como símbolo feminista, es politizar una cuestión que no es privada como se nos decía en el pasado, sino que desborda el ámbito privado de las relaciones individuales para sacar a la luz del ámbito público la violencia que sufren las mujeres y el colectivo LGTBI. Concienciar, visibilizar, politizar, son formas de reconocer que existe un problema; este es el primer paso para buscar soluciones colectivas”.

## Exposición

Una vez terminadas las redes, se colocaron en lugares emblemáticos de cada municipio: en el castillo de Cantavieja, en el Ayuntamiento de Mirambel y en la Casa de Cultura de Castellote.

Clérigues mostró su satisfacción con el desarrollo de la actividad y con la activa participación de los vecinos, además de conseguir el resultado persegui-

do, una red tejida entre todos y todas que sea el símbolo de estas jornadas y recuerde el objeto por el que se han hecho: visibilizar la violencia que se ejerce contra la mujer y recordar que está en la mano de todos y todas prevenirla y luchar contra ella.

“Tejer redes de apoyo para que las mujeres que se sientan solas en su lucha diaria, las que no saben cómo actuar y son casos sumergidos por que sufren su infierno en silencio, sobre todo en el ámbito rural, se sientan acompañadas y busquen la salida utilizando en Aragón el teléfono de asistencia a mujeres víctimas de violencia de género, 900504405, que funciona las 24 horas del día los 365 días del año”, concluyó.

Las redes estarán expuestas unos días en el exterior y luego se buscará un espacio adecuado para exponerlas en instalaciones municipales.



sobre este asunto es cada vez mayor.

Del mismo modo, Ana Pérez, que es de Villastar pero acudió desde Villarroya de los Pinares, sostuvo que “la unión hace la fuerza”. Las tres coincidieron en señalar que el pasado 8 de marzo marcó un antes y un después en la lucha por la igualdad en Teruel.

Paula Gómez, que acudió con sus hijos de 6 y 4 años y un bebé de meses, dijo que su objetivo era “representar que la lucha para erradicar la violencia de género sigue presente”.

Entre los participantes había también muchos niños y hombres. Uno de ellos, Antonio Catalán, aseguró que la violencia contra la mujer aún está presente. “Puede que sea diferente a otras épocas, pero sigue habiendo. La situación histórica desfavorable para la mujer sigue presente en cualquier orden de la vida: laboral, familiar, político, sindical...”, dijo. “La historia es muy larga y no se puede cambiar de golpe lo que lleva sucediendo desde hace milenios, pero en los 30 últimos años algo hemos avanzado”, añadió.

En su opinión, aunque “teóricamente” la situación de la mujer ha mejorado, “la realidad es que incluso inconscientemente sigue recibiendo un trato distinto e incluso a veces son las propias mujeres las que todavía no tienen asumido su papel”.

Desde el Espacio Feminista de Teruel pusieron fin a “tres semanas de lucha y aprendizaje” con una antorchada nocturna desde la plaza San Juan hasta el Torico bajo el lema *¡Juntas creciendo contra el patriarcado!*. “Teruel arde por el fin de las violencias machistas y nuestros gritos llenan el silencio de tantos años de sufrimiento. Por nosotras y por las que ya no están”, señalaron.

Con esta movilización pretendían visualizar la repulsa a todas las manifestaciones de violencia que lesionan o sea susceptible de lesionar la dignidad, la integridad o la libertad de las mujeres. El acto terminó con la lectura de un manifiesto y un acto en recuerdo de las mujeres asesinadas este año.

Desde el 6 de noviembre han realizado actividades con el objetivo de tejer redes, como exposiciones, talleres y presentaciones.